

Capítulo aparte merecen los arquitectos "pseudo restauradores" que hicieron cosas horribles con los monumentos, como quitarles los aplanados a los muros interiores de las iglesias o construirles añadidos monstruosos que deforman a los edificios, con el pretexto de diferenciar, con desproporciones, lo nuevo de lo viejo.

La ampliación o la creación de calles merece monografías especiales para dilucidar estupideces y atribuir responsabilidades: Pino Suárez, 20 de Noviembre, San Juan de Letrán e Izazaga son sólo una muestra. La última que se intentó fue la ampliación de la calle de Tzacuba, impedida por mexicanos responsables.

Otro tema interesante es el de los propietarios criminales que permiten la degradación de sus inmuebles para conseguir órdenes de desalojo y autorizaciones de demolición.

Apenas hemos esbozado un asunto que, para ser tratado con profundidad, necesita mucho tiempo y muchos volúmenes. Que no exista en la Ciudad de México un solo edificio del siglo XVI: una iglesia, una casa, un hospital, un convento, sino sólo una decena de restos —tres pinturas, un sepulcro y una virgen mutilada y dos portadas—, es algo inverosímil. Que el siglo XIX acabara con lo que hubo de ciudad barroca y el siglo XX destruya el XIX y el XX, es igualmente absurdo. El rescate del centro histórico, a pesar de críticas de buena y mala fe, sería el primer intento de conjunto que se realiza de saldar esa deuda que tenemos con nosotros mismos y que pone en suerte el destino de nuestro ser histórico.

### La vida (a)leve

#### LA CANCIÓN DEL ENANO

México es un rancho grande. No es ni será jamás una metrópoli.

Changos han salido del rancho hacia las metrópolis en busca de RECETAS A LA MODA para pintar.

Pero los changos no entendieron ni jota del artículo importado.

En el Museo Nacional del rancho hay muchos ídolos, todos ignorados, desconocidos y anónimos, olvidados y despreciados.

RECETAS A LA MODA para pintar MAS ídolos del Museo IGUAL A: Asombrosa y estupenda gloria, Maestro insuperado, Creador divino de TRASEROS GORDOS. Fama lindberghesca, coronas de laurel proletario, trompetas de la Victoria, marcha triunfal e Inmortalidad en la Historia.

Al sonoro rugir de SU CAÑON y retiemble en su centro el cerdo.

Ay, qué bonitos son los enanos  
Ya los enanos ya se enojaron  
Porque a su nana se la tiraron (la piedra).

¡Gran exposición de traseros!  
¡Gran exposición de enanos!  
¡Gran exposición de traseros de enanos!  
¡Gran exposición de enanos de trasero!

Ay, qué bonitos son los enanos  
Gordos y chulos y panzoncitos  
Con los calzones muy planchaditos  
y limpiécitos.

Sus traseritos muy redonditos  
Suben y bajan y se meanean  
Sus traseritos muy redonditos  
A sección de oro se regodean

Se hacen grandotes  
Se hacen chiquitos  
Los enanotes  
Los enanitos.

Hay enanotes coloradores  
y hay enanitos de guitarrita.

¡Ya los enanos ya se enojaron!  
etcétera.

Al enano del tapanco  
Se le está rajando el... tapanco.

#### Cuadro final y apoteosis:

Gran desfile de enanos, enanas, enanitos y enanotes. El cañón ruge sonoramente y retiembla el tapanco el cual cruje pavorosamente y se acaba de rajar viniéndose al suelo con gran estrépito. Gran desorden y gritería de los enanos. Ruedan por el suelo gran cantidad de ídolos, sombreros de petate, sarapes folclóricos huaraches, huipiles, tilmas y rebozos. *Final:* «LA GRAN DANZA DEL TRASERO REDONDO Y GORDO» por todos los enanos y dirigida por el Enano del Tapanco.

—TELON LENTO—

José Clemente Orozco